

# Inflación baja no es reflejo de fortaleza de la economía mexicana, sino consecuencia de altas tasas

Monserrat Gómez; 15 de agosto de 2019

El Banco de México tiene como único objetivo la preservación del poder adquisitivo, lo que ha provocado fragilidad económica

La estabilidad de los precios y de la moneda que no se debe a buenos fundamentales de la economía mexicana



La inflación de México se encuentra dentro de la meta del Banco de México y en su nivel más bajo desde 2016 lo cual es generalmente visto como señal de una buena situación económica, pues una inflación moderada evita la pérdida de poder adquisitivo de los salarios. Sin embargo, también puede ser reflejo de un bajo nivel de consumo agregado debido a una economía debilitada.

La baja inflación ha sido presumida por el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), pero esta situación no es resultado de una estabilidad de la economía, sino de la implementación del mecanismo de alta tasa de interés que ha mantenido el Banco de México (Banxico) con el fin de cumplir su único mandato, que consiste en el control de la inflación, comenta Eufemia Basilio, investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

"Una inflación controlada no es un indicio de bienestar para la población cuando hay productos de la canasta básica, que se han encarecido de forma importante", comenta la académica. Entre ellos, podemos mencionar los casos de encarecimiento del pollo y el aguacate.

El Banco de México adoptó el llamado modelo de metas de inflación en 2001, que establece un mandato único: el control de la inflación. Sin embargo, éste deja de lado otras variables como el crecimiento y el empleo, y por lo tanto ha traído como resultado fragilidad económica, ya que sujeta a las economías a estabilidad sin crecimiento, señala Basilio. Incluso, apunta la investigadora, Nueva Zelanda, que fue el país pionero en la implementación de este modelo, ya se dio cuenta de los pocos beneficios y el año pasado comenzó a plantearse un doble mandato.

Aún así, en 16 años el Banco de México sólo ha cumplido en cuatro ocasiones con su meta de inflación (2015, 2016 y dos veces en 2019) y, el episodio de estabilidad actual es atribuible a la estabilidad que ha mostrado el tipo de cambio y a los bajos precios de la gasolina que se han visto contenidos por los precios del petróleo y los estímulos fiscales del gobierno federal.

### **Doble mandato sería positivo**

Recientemente, el secretario de Hacienda, Arturo Herrera, expresó que no es tiempo de que el Banco de México adopte un doble mandato, que supondría cuidar tanto la inflación como el crecimiento económico como lo hace la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed) que, además de controlar los precios, debe velar por el crecimiento económico y el empleo.

Sin embargo, la investigadora de la UNAM se suma a otros economistas como el subgobernador de Banxico, Gerardo Esquivel, que opinan que un doble mandato sería positivo. "El doble mandato podría ser una solución, pues la inflación controlada debe ser consecuencia del crecimiento económico y no pensar en estabilizar para luego crecer porque ello no se ha conseguido en los últimos años".

También opinó que debe dejar de satanizarse al gasto público como un elemento que genera inflación, ya que no se puede dejar todo a la política monetaria sobre todo cuando nos enfrentamos a una falta de crecimiento como la que estamos observando.

### **El peso, otro beneficiado de las altas tasas**

El peso también se ve beneficiado por el diferencial de tasas de interés entre la tasa objetivo del Banco de México y la tasa de referencia de la Fed, como fue recientemente señalado por Bank of America Merrill Lynch, que expresó que la estabilidad que hasta hace unas semanas mostraba la moneda mexicana se debe al atractivo que para los inversionistas supone una alta tasa de interés, cuando en realidad, los fundamentales económicos de México presionan al peso a la baja.

La tasa de referencia de Banxico se ha mantenido desde diciembre en 8.25% pero el diferencial con la tasa de la Fed es de hasta 600 puntos base actualmente. Este nivel es el más alto entre casi todos los países emergentes, sólo con excepción de Turquía y Argentina, señala un reportaje de la agencia Reuters.

"Desde septiembre de 2016, cuando el diferencial superó los 400 puntos base, a la fecha, la tenencia de inversores extranjeros en instrumentos de deuda mexicana creció en el equivalente a unos 12,200 millones de dólares, para ubicarse en unos 112,800 millones de dólares".

Una depreciación bajo control también ha influido de manera indirecta en el control de la inflación, al no presentarse un traspaso de los precios de los bienes importados, ya sean de consumo final o como insumos para otros productos.

Este jueves el Banco de México tendrá su quinta reunión sobre política monetaria del año, en la que la junta de gobierno decidirá si la tasa de interés se mantiene en 8.25%, en medio de un ambiente de desaceleración económica interna, temores de recesión global y tensiones geopolíticas.

A diferencia de otras ocasiones, esta vez no es tan fácil predecir qué hará Banxico ante la irrupción cada vez más frecuente de episodios que han provocado volatilidad e incertidumbre tanto en el exterior como internamente y que presionan a la junta de gobierno a tomar medidas para impulsar a la economía.